

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios
de violencia. Departamento del Huila.**

Danna Valentina Florez Murcia

Erika Fernanda Segura Losada

Manuel David Montenegro Puentes

Nazmiyi Morales Artunduaga

Yuri Alexandra Soto Benavides

Asesor

Keicy Alexandra Acevedo Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

“La violencia generada por los conflictos armados puede tener un impacto profundo en la salud mental y el bienestar psicosocial de las personas afectadas” (Kabeer, 1999, pág. 8).

En el presente documento se visibiliza por medio de la narrativa y la foto voz una serie de historias enmarcadas por diferentes tipos de Violencias en el contexto colombiano y se proponen una serie de acciones de intervención psicosocial. En estas historias emergen recursos de afrontamiento que buscan entender, analizar y evaluar los elementos traumáticos y postraumáticos surgidos de las experiencias. Desde el enfoque narrativo, se procura identificar estos emergentes psicosociales mediante una detallada revisión, reflexión y análisis, lo que implica explorar cómo la violencia ha afectado las relaciones interpersonales, la autoimagen, la confianza en uno mismo y en los demás, así como la percepción del mundo. Al mismo tiempo, se destacan los elementos de resiliencia encontrados, esta se hace visible en la capacidad de adaptarse, encontrar significado en la adversidad, mantener relaciones de apoyo y recuperarse de las experiencias traumáticas. Al abordar la violencia generada por conflictos armados desde una perspectiva psicosocial, encontramos que es fundamental proporcionar apoyo emocional, promover la autoexpresión para que sus voces, sean escuchadas y fomentar estrategias de afrontamiento saludables, esto puede incluir terapia individual y grupal, actividades creativas, redes de apoyo comunitario y programas de intervención psicosocial.

En última instancia, el propósito es acompañar “a las personas afectadas en el proceso de reconstrucción de sus vidas”, y enfatizar en las estrategias de afrontamiento para fortalecer los recursos internos y el sentido de vida, que les permita resignificar la experiencia y transformarse de víctima a sobreviviente.

Palabras clave: Violencia, Psicosocial, Afrontamiento, Resiliencia, Víctima.

Abstract

“The violence generated by armed conflict can have a profound impact on the mental health and psychosocial well-being of those affected” (Kabeer, 1999, p. 8). In this document, a series of stories framed by different types of Violence in the Colombian context are made visible through narrative and photo voice and a series of psychosocial intervention actions are proposed. In these stories, coping resources emerge that seek to understand, analyze and evaluate the traumatic and post-traumatic elements that arise from the experiences. From the narrative approach, an attempt is made to identify these psychosocial emergents through a detailed review, reflection and analysis, which involves exploring how violence has affected interpersonal relationships, self-image, trust in oneself and others, as well as perception. of the world. At the same time, the elements of resilience found are highlighted, this becomes visible in the ability to adapt, find meaning in adversity, maintain supportive relationships and recover from traumatic experiences. When addressing violence generated by armed conflict from a psychosocial perspective, we find that it is essential to provide emotional support, promote self-expression so that their voices are heard and encourage healthy coping strategies, this may include individual and group therapy, creative activities, networks community support and psychosocial intervention programs. Ultimately, the purpose is to accompany “affected people in the process of rebuilding their lives,” and emphasize coping strategies to strengthen internal resources and meaning in life, allowing them to redefine the experience and transform themselves victim to survivor.

Keywords: Violence, Psychosocial, Coping, Resilience, Victim

Tabla de contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Caso Shimaia	8
Desafíos sociales y emocionales en emergencia	9
La voz de Shimaia	10
Profundizando en la percepción personal de la violencia.....	11
Desentrañando la fortaleza interna	13
Un testimonio de resiliencia y fortaleza	14
Formulación de Interrogantes Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	16
Análisis para el Caso de la Masacre en el Salado: relatos de resiliencia después de 20 años y acciones para un acercamiento Psicosocial.....	21
El doloroso camino para alcanzar el bienestar emocional.....	21
Las cicatrices forjadoras de identidad.....	24
La narrativa como elemento transformador	25
Acciones psicosociales con los pobladores del Salado.....	26
Análisis reflexivo y crítico sobre la Experiencia de Foto Voz.....	31
Explorando el tejido simbólico del territorio y su impacto en la subjetividad.....	33
La influencia de la identidad en la comprensión de la violencia	34
La imagen y Narrativa como manifestación de Resiliencia.....	35
Intervención política como acción de fundamento frente a una memoria colectiva	36
Conclusiones	43
Referencias Bibliográficas	44
Apéndices.....	47

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	16
Tabla 2 <i>Estrategias de Abordaje Psicosocial</i>	26

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Voces silenciadas, el legado de los concejales</i>	39
Figura 2 <i>Retrato del conflicto armado</i>	40
Figura 3 <i>Bethel, puerta del cielo</i>	41
Figura 4 <i>Resiliencia en la adversidad</i>	42
Figura 5 <i>Reconstruyendo esperanzas</i>	43

Lista de Apéndices

Apéndice A. <i>Video Foto-Voz</i>	48
---	----

Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Caso Shimaia

Shimaia, protagonista de historias que retornan, narra en primera persona los horrores que ha experimentado junto con su comunidad, una de las más expuestas y vulnerables, la población indígena, el pueblo Bari, la cual ha sido objeto de pérdidas de distinta índole: pérdida de vidas humanas, de tierras, de tradiciones, de cultura, ruptura de su tejido social, desplazamientos, apropiación de tierras, siembra de cultivos ilícitos, daño ambiental ocasionado por la fumigación de cultivos ilícitos, “violaciones a los derechos humanos y privación de la libertad”.

Estos acontecimientos han sido resultado de diferentes tipos de violencias, pero Shimaia se centra en la Violencia directa la cual ha sido usada como medio para ejercer control, sembrar terror y miedo en la población.

“La violencia se puede definir cómo la utilización de fuerza física, poder o amenazas que pueden resultar en lesiones, muerte, privación o daño psicológico contra sí mismo u otra persona” (Organización Mundial de la Salud, 2011, p.4).

Según la narración en el relato existen varios actores que ocasionan la problemática, los principales han sido “los grupos armados al margen de la ley”, pero también, las petroleras, “la población que llega desplazada por causa de la violencia estructural”, a ocupar tierras, talar selvas, sembrar cultivos, explotar los recursos naturales y expulsar poco a poco de sus territorios sagrados a la población indígena quienes han vivido en equilibrio y armonía con la naturaleza desde siempre.

Resultado de esta invasión a sus espacios, el pueblo Bari se vio obligado a desplazarse y reubicarse en otro país, donde la cultura y tradición, las normas y los que tenían el control eran otros, ocasionando la desintegración y pérdida del sentido de comunidad, de identidad, desculturización y del liderazgo.

Estas experiencias dolorosas dejaron efectos a nivel biopsicosocial, el sufrimiento emocional al recordar los muertos, cuerpos mutilados, las pesadillas hacían revivir el temor que sentían al experimentar estas situaciones y tener que callar por miedo a perder la vida.

Sin embargo, estas vivencias no han logrado apagar la llama de la esperanza, la resiliencia del pueblo Bari, quienes han perseverado, retornado a sus territorios, organizados y proclamándose una nación, la cual tiene el objetivo de defender su territorio, sus costumbres, sus creencias y la vida de cada uno de sus miembros. Del relato que nos hace Shimaia, se logran identificar una serie de emergentes psicosociales que a continuaciones se explican:

Desafíos sociales y emocionales en emergencia

Debido al “conflicto armado en Colombia, la comunidad de Shimaia” ha sido víctima de situaciones violentas las cuales han producido una serie de “emergentes psicosociales que profundizan en la complejidad de los personajes”. Desde el desplazamiento de la comunidad sin ningún tipo de recurso, luego la exploración de la identidad cultural en crisis, la comunidad se enfrenta a conflictos internos sobre su identidad étnica y cultural, principalmente cuando se encuentran en entornos que difieren de sus orígenes, que con lucha interna trabajan para mantener la conexión con su herencia cultural mientras intentan adaptarse a nuevas realidades.

Además, se evidencia en las relaciones interpersonales complejas, la diversidad de experiencias humanas, esto debido a los conflictos por las diferencias culturales, expectativas sociales y traumas pasados no resueltos.

Debido a que la comunidad fue desplazada a otro país, la resiliencia y superación personal son emergentes que se destaca, los cuales lograron poner a prueba la fortaleza emocional y “su capacidad para adaptarse a situaciones adversas”, y en este mismo sentido,

confrontaron eventos pasados traumáticos y dolorosos, buscando formas de sanar y reconciliarse con su historia personal.

Por otra parte, desde la búsqueda de pertenencia y comunidad, anhelan un sentido de conexión y cohesión, lo cual refleja la necesidad de ser incluidos, tenidos en cuenta y comprendidos. Todos estos emergentes psicosociales se articulan con la explotación de tierras y minas, desplazamiento, reclutamiento, enfrentamiento entre grupos armados al margen de la ley (paracos y guerrilla), trauma emocional, exterminio físico, cultivos ilícitos y control de todo el territorio a partir de la violencia.

Estos hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana; Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades, los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida cotidiana y el proceso social (Fabris, 2010, p. 12)

La voz de Shimaia

Dentro del análisis “sobre el posicionamiento como víctima o sobreviviente”, Shimaia se reconoce como una “víctima del conflicto armado y el desplazamiento forzado”, a medida que va narrando su historia, se destacan las pérdidas personales que sufre, como por ejemplo la separación de su familia, la pérdida de seres queridos, pertenencias y en general su hogar, el cual evidencia su estado de victimización revelado a través del sufrimiento y la violencia que junto a otras mujeres y habitantes enfrentaron, relatando “que las habían amenazado con violarlas” entre otras situaciones de horror “que tuvieron que vivir a mano de los grupos armados”.

A pesar de ser víctima de circunstancias traumáticas, Shimaia también se da a mostrar como una sobreviviente resiliente, por ejemplo, cuando dice “Cada herida que llevo, es un testimonio de mi resistencia y mi determinación de seguir adelante, (Comisión de la verdad, serie

historias que retornan, 2022)”; con capacidad para adaptarse a nuevas circunstancias el cual la llevo a tomar acciones y así logro enfrentar los desafíos con determinación y esperanza.

Es importante distinguir entre el papel de Shimaia como víctima del conflicto y como sobreviviente que busca recuperarse y reconstruir su vida. Si bien, su victimización es evidente en las injusticias que ha sufrido. En este sentido, lo ratifica al indicar que “escuchemos todas las voces para construir una verdad sin fronteras y un futuro armonioso para las siguientes generaciones, (Comisión de la verdad, serie historias que retornan, 2022,)”, la narrativa de supervivencia y resiliencia sugiere que no se asemeja únicamente como una víctima “pasiva”, sino como alguien que busca “reconstruir su vida y la de su comunidad”, pensando en un mejor futuro.

Profundizando en la percepción personal de la violencia

Desde la exploración del laberinto de la violencia a través de los ojos de la protagonista, se comprende que “La violencia es un fenómeno complejo que trasciende las simples acciones físicas, penetrando en las profundidades del ser humano y quedando cicatrices invisibles pero duraderas” (Montoya, 2016). Desde la perspectiva subjetiva de Shimaia, podemos adentrarnos en un universo de experiencias personales y emociones que nos revela la verdadera naturaleza “de la violencia y su impacto en la vida cotidiana”.

De acuerdo a lo vivido junto a su comunidad, la violencia representa la pérdida de seguridad y la ruptura del sentido de pertenencia a su hogar y comunidad. El desplazamiento forzado la aleja de su cultura, dejándola totalmente desorientada en un ambiente desconocido, con una huella emocional de dolor y trauma psicológico, impactando negativamente la identidad, dignidad, y su autonomía, que, desde los abusos sufridos durante el conflicto, debilitaron su autoestima el cual conlleva a que Shimaia se sintiera vulnerable en lugar de ser respetada.

Para Shimaia, la violencia no es solo un conjunto de acciones físicas, sino también una presencia constante que moldea “su forma de percibir el mundo y relacionarse consigo misma y con los demás”; en este sentido, “se refleja la complejidad de la experiencia humana en su historia y su voz, encontrando una llamada a la empatía y al entendimiento profundo de cómo la violencia puede impactar a nivel individual y colectivo”.

A partir de toda la experiencia vivida, la llevo a buscar justicia y reparación por los abusos sufridos tanto a nivel personal y en comunidad, su testimonio ante la Comisión de la Verdad es un intento de recuperar su voz, y de abogar por sus derechos, evitando que otras personas sean víctimas. Shimaia también nos muestra el poder de la resistencia y la esperanza, a través de su historia, se evidencia cómo encuentra fuerza en su vulnerabilidad, la forma en que transforma su dolor en una herramienta para la sanación y cómo construye un camino hacia la paz interior, incluso en medio de la adversidad.

Schnitman (2010) explica que en situaciones de conflictos político-armados la población civil resulta afectada de maneras muy dolorosas por el impacto de la violencia, que también fragmenta el tejido social, la condición de personas capaces de sobrevivir y sostenerse frente a la adversidad, y en muchos casos afrontarla, apelando a sus recursos, su capacidad para detectar y aceptar los encuentros y colaboraciones disponibles, para encontrar o construir las condiciones y redes sociales que les permitieron reorientar sus vidas (p. 6).

La perspectiva de la “violencia desde la experiencia subjetiva de Shimaia”, nos desafía a mirar más allá de las simples acciones físicas y reconocer las dimensiones invisibles de la violencia “que afectan a tantas personas en todo el mundo”

Desentrañando la fortaleza interna

En medio de la violencia, Shimaia y su comunidad presentan una serie de recursos de afrontamientos utilizados para enfrentar las adversidades producidas por el conflicto armado; desde el apoyo social, la solidaridad entre los habitantes de la comunidad fue un recurso de afrontamiento, el compartir experiencias, emociones y el sentido de pertenencia.

Desde el sentido de las tradiciones culturales, como la música, danza o ceremonias, proporcionan consuelo, fortaleza y el sentido de identidad en los tiempos de crisis, el cual es oportuno resaltar la resiliencia psicológica, la habilidad de hallar significado y esperanza en medio del sufrimiento; así como el involucramiento en la “búsqueda de justicia y rendición de Cuentas, en defensa de los derechos humanos” dan el sentido de empoderamiento para recuperarse de experiencias traumáticas.

En este sentido, como lo explica Mercado (2020) “El afrontamiento consiste en un proceso que integra diversas estrategias: psicológicas y comportamentales que permite enfrentarse a eventos estresores de la mejor forma posible, para tratar de reducir o controlar amenazas internas o externas que son negativas para las personas” (p. 2000).

Se tiene en cuenta que el uso de estas estrategias puede estar determinado por el tipo del factor estresante y las condiciones en que se origina; es decir, pueden ser estrategias centradas en la resolución del problema o estrategias centradas en las emociones (Vázquez, 2000, p. 5)

Estos recursos de afrontamiento son fundamentales para el proceso de sanación y recuperación. Desde el apoyo social hasta la terapia profesional, el autocuidado, la educación, creatividad, etc., proporcionan las herramientas y el apoyo para enfrentar los efectos traumáticos de la violencia y encontrar un camino al bienestar emocional, estos recursos son una prueba del poder de “la resiliencia humana y la capacidad de encontrar esperanza”.

Un testimonio de resiliencia y fortaleza

En el descubrimiento de la fortaleza interior de Shimaia, se enfoca una mirada a los pilares de la resiliencia, que desde el concepto central se describe como “la capacidad de una persona para enfrentar y superar adversidades”; en el discurso de Shimaia, se identifica una serie de elementos resilientes que reflejan la habilidad para perseverar a pesar de los desafíos que han enfrentado.

Se revela un tejido complejo de resiliencia que define la fortaleza de una comunidad frente a la adversidad. A través de la exploración de diversos elementos resilientes en el presente caso, se destaca la capacidad de la comunidad para articular en busca de la verdad y justicia, así como la capacidad de adaptación que mediante la resistencia de la cultura y las tradiciones hicieron frente, a la opresión y el conflicto, reflejándose el apoyo mutuo dentro de la comunidad, y el liderazgo que emergió para guiar a la comunidad hacia la recuperación y superación de las dificultades.

Por ejemplo, desde el reconocimiento de la adversidad, Shimaia no niega ni minimiza las experiencias de violencia que ha enfrentado, al contrario, demuestra la valentía al confrontar las experiencias y “reconocer el impacto que ha tenido en su vida”. Desde la búsqueda de significado y propósito, en medio del sufrimiento, Shimaia manifiesta una determinación para encontrar sentido en sus experiencias y utilizarlas como lo sugiera Arciniega (2005) “catalizadores para el crecimiento personal y la transformación, Se habla de la capacidad de ajuste personal y social a pesar de vivir en un contexto desfavorable y de haber tenido experiencias traumáticas es lo que define a la personalidad resiliente” (p.8).

Entre otros elementos de fortaleza, se manifiesta la adaptabilidad y flexibilidad con disposiciones para ajustarse a las circunstancias cambiantes y encontrar nuevas formas de

enfrentar los obstáculos que desde las conexiones sociales y el apoyo emocional que brinda un sentido de pertenencia y comunidad. Su historia “es un testimonio inspirador del poder humano para superar la adversidad” y encontrar luz en los momentos más sombríos.

Formulación de Interrogantes Circulares, Reflexivas y Estratégicas.

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas Circulares	¿De qué manera su familia está afrontando la problemática que vive la comunidad Bari?	<p>Ésta pregunta permite conocer de manera directa las estrategias de afrontamiento individual y comunitario establecidas por la familia de Shimaia donde por medio de la resiliencia se permite enfocarse en nuevas oportunidades de sobrellevar una vida tranquila que les facilite enfocarse en el estilo de vida que han desarrollado por décadas, proyectándose a nuevas oportunidades para el grupo. Como lo sugiere Tedeschi (2000) “De hecho, muchos de los supervivientes de experiencias traumáticas encuentran caminos a través de los cuales obtienen beneficios de su lucha contra los abruptos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas” (p. afhistoria7).</p>
	¿Qué piensa su familia de los grupos armados que están dividiendo la comunidad?	<p>La pregunta está enfocada en las objetividades y consecuencias de los grupos armados que han desarrollado caos dentro y fuera de la comunidad Bari, donde han arrasado con la tranquilidad y han afectado a los integrantes de la misma, generando división, desorden y falta de liderazgo.</p> <p>Las consecuencias referentes a la salud mental pueden ser significativas debido a la idealización que describe la comunidad donde quienes no acepten las reglas establecidas, deberán marcharse fuera del grupo Bari.</p>

		<p>“En el campo de la salud mental, es habitual la presencia de ideas esquemáticas sobre la respuesta del ser humano ante la adversidad. (Avía y Vázquez, 1999, p. 12)</p>
	<p>¿Cuáles enseñanzas crees se pueden extraer de las experiencias vividas y compartir de generación en generación?</p>	<p>La pregunta se basa en La importancia del aprendizaje social y la transmisión intergeneracional de conocimientos y experiencias. Desde una perspectiva psicosocial, las experiencias vividas proporcionan lecciones valiosas sobre la forma en que se pueden enfrentar desafíos, gestionar emociones y fortalecer la resiliencia. Al compartir estas experiencias, se promueve la cohesión social, así mismo se fortalecen los lazos familiares y comunitarios, el cual permite facilitar la adaptación pueden a los cambios; es decir, la transmisión de enseñanzas de generación en generación, “es fundamental para el desarrollo personal y social”.</p> <p>Es importante el fortalecimiento de la capacidad para la reproducción cultural y la conservación y transmisión intergeneracional de su identidad: acciones destinadas al fortalecimiento de mecanismos culturales y de “afrentamiento, además de la historia propia de su cultura, con el ánimo de realizar procesos de reconstrucción del tejido social y cultural”.</p> <p>(PAPSIVI, 2017, pág. 87)</p>
<p>Preguntas Reflexivas</p>	<p>¿Cómo desarrollaron estrategias de afrontamiento a lo largo de los periodos de crisis y desafíos en su historia?</p>	<p>La pregunta está enfocada en la capacidad de desarrollar estrategias de afrontamiento, desde los factores como la cohesión comunitaria, la transmisión intergeneracional de conocimientos ha influido en el desarrollo de estrategias. Por ejemplo, es posible que la comunidad haya recurrido a prácticas culturales para fortalecer la</p>

resiliencia y mantener un sentido de esperanza y cohesión durante tiempos difíciles, cómo también podrían haberse apoyado en redes de apoyo sólidas basadas en la reciprocidad, siendo una forma de enfrentar las adversidades. Estos factores culturales y sociales podrían haber proporcionado Shimaia y su comunidad.

El afrontamiento se deriva de las interacciones de las personas con y en las circunstancias de su vida, a través del intercambio simbólico, es decir, en términos de creencias, normas sociales, costumbres, la asimilación de derechos y deberes, esquemas de comportamiento, significados, etc., que caracterizan a la comunidad a las cuales el individuo pertenece”. (Macías, 2013, pp. 32)

¿Porque su comunidad decide seguir adelante en la lucha de una región sin fronteras?

La lucha contra una problemática que presenta la comunidad Bari debe ser trabajada en conjunto para obtener mayores beneficios enfocados hacia el bienestar “social y comunitario”. Existen diferentes “estrategias de afrontamiento” para establecer soluciones adecuadas a “corto, mediano y largo plazo” donde se evidencien cambios favorables y desarrollo de habilidades de respuesta ante futuras problemáticas.

Interpretando los efectos, Zimmerman (1995) “sugiere que las coaliciones comunitarias son unas potentes plataformas para la participación social de individuos, grupos y comunidades en la resolución de sus problemas. Desde la perspectiva del empowerment” (p.12). La perseverancia es indispensable para sobreponerse ante diferentes problemáticas que pueda

	<p>presentar la comunidad Bari si se quiere promover la participación comunitaria. La lucha por sus ideales debe ser plasmada desde un enfoque grupal que permita “la participación de cada uno de los integrantes de la comunidad” en establecer estrategias que siembren la base de lo que se pretende proyectar a futuro, cuidando de los derechos y obligaciones de cada uno de los miembros.</p> <p>La ONU (2002) “enfatisa el papel de la participación social como generadora de capital social y desarrollo comunitario y señala su importancia entre las características sociopolíticas y culturales de los contextos que favorecen la integración comunitaria y el bienestar social” (p. 4)</p>
<p>¿Cómo pretenden potenciar la participación activa dentro de la comunidad?</p>	<p>Ésta pregunta busca explorar el potencial “de las experiencias individuales y colectivas” de Shimaia y su comunidad “como herramientas” para promover la reconciliación, “la memoria histórica y la construcción de una cultura de paz” en su contexto sociohistórico. Mollica, F. (1999) enfatiza en los “efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política” (p.3)</p>
<p>Preguntas estratégicas</p>	<p>¿Cómo podrían las experiencias de Shimaia y su comunidad contribuir al fortalecimiento de la</p> <p>Ésta pregunta se enfoca en el cambio de percepción de Shimaia y en la forma en que se enfrenta a la adversidad. Varias estrategias de apoyo emocional y psicológico facilitan esta transición, por ejemplo, desde el apoyo social, psicoeducación, terapia cognitivo-conductual, la narrativa de la resiliencia, entre otras, que proporcionan</p>

memoria histórica y “la construcción de una cultura de paz” en su país de origen?	un marco de apoyo integral a la transformación de una mentalidad de víctima a una de superviviente.
¿Qué estrategias específicas de apoyo emocional y psicológico piden facilitar la transición de una mentalidad de víctima a una superviviente?	La atención psicosocial para víctimas, es un conjunto de medidas y estrategias, el cual según Papsivi (2017) “se promueva la atención, comprensión, prevención, atenuación, manejo y gestión de los impactos y daños emocionales y psicosociales en general del sufrimiento, generado por la violencia política, así como por violaciones de los derechos humanos” (p 6)
¿Cómo implementar la comunicación asertiva entre los diferentes grupos que comprenden la nación Bari?	La pregunta esta direccionada hacia la comunicación como eje fundamental para establecer lazos de unión de los diferentes grupos que comprenden la nación Bari, permitiendo identificar las estrategias más adecuadas para estructurar una nueva sociedad que se permita el desarrollo comunitario enfocado en el bienestar social. La creación dialógica centrada “en los diálogos generativos y en el construccionismo social, considera a la creación de significado, a la experiencia y al conocimiento como procesos constructivos en los que los acontecimientos” específicos, los actos y los episodios tienen la capacidad potencial de transformar las perspectivas que las personas tienen de sí mismas, sus relaciones y contextos, sus posibilidades y futuros (Schnitman, 2010, p. 18).

Nota. En la presente tabla se formulan las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, en relación al caso de Shimaia. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis para el Caso de la “Masacre en el Salado: relatos de resiliencia después de 20 años” y acciones para un acercamiento Psicosocial

El salado fue uno de los tantos territorios víctima “del conflicto y de las violencias ejercidas por grupos armados al margen de la ley”, la masacre que allí se perpetuo “fue un evento traumático que impactó profundamente en la comunidad y en la sociedad”.

Una mañana del 18 de febrero del año 2000, cuando un grupo paramilitar ingreso al corregimiento tumbando las puertas a patadas, sacando a gritos y disparando a sus habitantes, quienes eran señalados de auxiliadores de los frentes 35 y 37 de las Farc, el pueblo inocente de las atrocidades que iban a experimentar con miradas llenas de terror y confusión se preguntaban qué estaba pasando.

Ese día se cometieron actos tan viles, crueles y aberrantes que quedaron grabados en los corazones y en las memorias de los sobrevivientes: desnucamientos, empalamientos, asesinatos a golpes, tortura y violaciones sexuales.

La comunidad sobreviviente del salado 20 años después pide justicia, pide restitución, pide verdad, que no se callen las voces de esta población que se siente olvidada y traicionada por el estado, quienes deberían “velar por su seguridad y por el desarrollo del bienestar de todos sus miembros”.

El doloroso camino para alcanzar el bienestar emocional

La **subjetividad colectiva** sobre los hechos ocurridos en el contexto sociohistórico de aquel 18 de febrero del año 2.000 en la comunidad del Salado permite identificar una serie de emergentes psicosociales que se relacionan con la resiliencia como factor principal.

A pesar de las adversidades, la comunidad desarrollo una serie de estrategias resilientes para enfrentar el trauma colectivo, como la solidaridad, la colaboración y la búsqueda de apoyo

mutuo. Según Manciaux (2002), “La resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (p. 13)

El trauma está muy presente debido a todos los tipos de violaciones que experimentaron, estos eventos dejan cicatrices emocionales afectando las dinámicas tanto familiares como comunitarias, Los sobrevivientes y quienes perdieron a seres queridos pueden experimentar síntomas de trauma, como ansiedad, insomnio y recuerdos angustiantes del evento traumático. (Kabeer, 1999, pág. 5)

Como lo expresa Kabeer (1999)“Lo más habitual es que los sucesos traumáticos desborden la capacidad de respuesta de una persona, que puede sentirse sobrepasada para hacer frente a las situaciones que se ve obligada a afrontar” (pág. 4).

“En estos casos la persona es incapaz de adaptarse a la nueva situación y puede sentirse indefensa y perder la esperanza en el futuro, lo que le impide gobernar con éxito” su propia vida y es fuente de problemas adicionales, malestar emocional, abuso del alcohol, dificultades en las relaciones interpersonales e interferencia negativa en la actividad laboral o académica (Corral, 2007, p. 374).

El proceso del duelo viene después de la pérdida, en este caso puede ser de vidas humanas o de sus pertenencias, sus tierras, viviendas, su tejido social, su identidad y su dignidad. “Es un proceso natural del ser humano” que se debe vivir etapa por etapa para poder alcanzar el equilibrio emocional, sin embargo, es un factor que puede contribuir a la aparición de enfermedades que inciden en la mortalidad del doliente.

Otros autores afirman lo siguiente:

Es la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o, también, la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe. Incluye componentes psicológicos, físicos y sociales, con una intensidad y duración proporcionales a la dimensión y significado de la pérdida. (Meza et al. (2008) p. 2).

“El duelo suele acompañarse de trastornos del sueño y se vincula de alguna forma a las causas de suicidio. El duelo complicado de carácter patológico incrementa el riesgo de muerte cardíaca súbita además de los suicidios” (García, 2014, p. 3).

Desplazamiento: La violencia provocó desplazamientos forzados de la comunidad, lo que conlleva a la pérdida del hogar, del sentido de comunidad y de las conexiones sociales, generando sentimientos de desarraigo.

Desconfianza y miedo: La presencia de grupos armados y la violencia dejan huellas de desconfianza y miedo en la comunidad, “afectando las relaciones sociales y la percepción de seguridad”, pues la falta de protección durante la masacre conlleva a la desconfianza hacia las autoridades locales y estatales. Así mismo, el sentir de la “identidad cultural de la comunidad, las tradiciones, costumbres y sentido de pertenencia” fueron alteradas.

Otro emergente que se produce en el proceso sociohistórico, es la búsqueda del derecho a “la verdad, la justicia y la restauración”, con el firme propósito de que las violaciones sistémicas de los derechos humanos cesen.

La reivindicación de estos derechos es el antídoto del olvido; la defensa de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación implica: que las atrocidades cometidas no se desconozcan ni se justifiquen; que las autoridades competentes investiguen, juzguen y sancionen a los

responsables de estos hechos; y que la dignidad de las víctimas sea reconocida y sus condiciones de vida restituidas. (Comisión Colombiana de Juristas, 2007, p. 5)

Finalmente, la búsqueda por mantener viva y darle voz a la memoria colectiva de lo ocurrido como homenaje a la vida de los que ya no están y como una necesidad imperante por transformar el presente y convertirlo en un mañana mejor.

Las cicatrices forjadoras de identidad

La masacre en El Salado impactó significativamente a nivel bio-psico-sociocultural. “En el aspecto biológico, se pueden observar cambios en la salud física, varios sobrevivientes fueron heridos con armas de fuego, otros presentaron contusiones por los golpes que recibieron, las mujeres y niñas víctimas de violencia sexual experimentaron desgarros, cortes y un dolor tan profundo que no se puede describir ya que trasciende lo físico, desde el punto de vista psicológico, los efectos incluyen problemas de sueño y aumento del estrés, “trastorno de estrés postraumático, depresión y ansiedad”, estos efectos en los sobrevivientes como en aquellos que perdieron a seres queridos debido a la magnitud del suceso. A nivel sociocultural, la masacre altera las creencias, valores y tradiciones de la comunidad afectada, generando ruptura del tejido social, así como “la pérdida de confianza en las instituciones legales”. Además, los efectos traumáticos pueden generar daños a través de las generaciones, afectando a hijos y familiares, manifestándose en problemas de salud mental y en las relaciones interpersonales.

“Lo que se deduce de las investigaciones actuales sobre trauma y adversidad es que las personas son mucho más fuertes de lo que la Psicología ha venido considerando” Los psicólogos han subestimado la capacidad natural de los supervivientes de experiencias traumáticas de resistir y rehacerse (Bonanno, 2024, p. 8)

La narrativa como elemento transformador

“En el discurso de la masacre del pueblo del Salado”, se articulan elementos simbólicos que figuran “la violencia, la resiliencia y las experiencias de transformación”. La narrativa de la violencia en si es un elemento que permite transformar, se manifiesta a través de videos y relatos que retratan la brutalidad del evento, “la pérdida de vidas y la destrucción de espacios”, simbolizan “el impacto devastador de la violencia en la sociedad”, demuestran la brutalidad del conflicto en el país, no obstante, reconocemos signos de resiliencia “en la capacidad de la comunidad para sobreponerse” y reconstruirse mediante la búsqueda de justicia y equidad, la solidaridad entre los sobrevivientes y el fortalecimiento “de la memoria histórica como herramienta” de perseverancia.

Además, las experiencias de transformación, como las historias de cambio, superación y búsqueda de justicia simbolizan la posibilidad de encontrar significado y propósito incluso en medio del sufrimiento. Como lo sugiere Kremen (1996) “las personas resilientes conciben y afrontan la vida de un modo más optimista, entusiasta y energético, son personas curiosas y abiertas a nuevas experiencias, caracterizadas por altos niveles de emocionalidad positiva.” (p. 12).

Acciones psicosociales con los pobladores del Salado

Tabla 2

Estrategias de Abordaje Psicosocial

Estrategia 1. Sembrando Empoderamiento	
Descripción Fundamentada	<p>La Acción se enfoca en empoderar “a la comunidad de El Salado”, brindándoles las herramientas necesarias para mejorar su bienestar psicosocial y calidad de vida. Estas medidas de afrontamiento se convierten en el arma emocional de defensa de la comunidad que han sufrido las consecuencias de los vejámenes de la guerra, es válido plantear como medida de afrontamiento el empoderamiento como el proceso a través del cual los individuos logran la capacidad de tomar decisiones donde tengan un mayor control sobre su vida en diversos aspectos como la sexualidad, nutrición, educación y la participación, siendo esta última una de gran importancia para la construcción de paz y un entorno saludable, en este orden de ideas. (Kabeer, 1999, p.15)</p>
Objetivo	<p>Promover el empoderamiento a nivel individual y grupal, facilitando la cooperación activa en la vida comunitaria y el acceso a los recursos y oportunidades.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1. Identificación de grupos vulnerables (3 semanas). Identificar “los grupos más vulnerables y las personas” que quieran participar activamente en todo el proceso.</p> <p>Fase 2. Capacitación y desarrollo de habilidades (8 semanas). Ofrecer talleres y sesiones de capacitación en pro de fortalecer las habilidades personales, sociales y laborales de los habitantes.</p> <p>Fase 3. Apoyo y seguimiento (5 meses a 1 año): Proporcionar apoyo continuo a los participantes, incluyendo asesoramiento individualizado y seguimiento de su progreso.</p>

Acciones por Implementar	Talleres de empoderamiento personal y liderazgo, capacitación en habilidades laborales y emprendimiento, programas de asistencia social y acceso a recursos comunitarios.
Impacto deseado	Mejora en la autoestima y confianza en cada participante, participación y liderazgo, progreso “en las condiciones de vida y el bienestar psicosocial”.

Nota. En la presente tabla se formulan las estrategias psicosociales para el caso “Masacre en El Salado”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 3

Estrategias de Abordaje Psicosocial

Estrategia 2. Me quiero, me cuido y me protejo	
Descripción Fundamentada	<p>La comunidad de El Salado ha sido profundamente afectada por el conflicto armado, enfrentando desplazamientos forzados, violencia y trauma psicológico. Esta estrategia busca fortalecer el bienestar integral de la comunidad mediante un enfoque diferencial que tome en cuenta las necesidades específicas de cada grupo vulnerable, incluyendo mujeres, niños, personas mayores y personas con discapacidades.</p> <p>Interpretando estos efectos, Minsalud (2011) sugiere que “Es una estrategia integradora (una interfaz) entre las necesidades de la población, la respuesta del sistema y recursos disponibles (desarrollo de nuevas competencias del talento humano empoderados para dar una respuesta social” (p. 3)</p>
Objetivo	<p>Promover el autocuidado, la protección de El Salado, con especial atención a los grupos más vulnerable, a “fin de mejorar su bienestar y calidad de vida”.</p> <p>Fase 1. Diagnostico participativo (1 mes). Realizar un diagnóstico de las necesidades y de los principales factores de riesgo, involucrando a los líderes de</p>

	la comunidad, organizaciones locales y miembros de la comunidad.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 2. Diseño de intervenciones (2 meses) Basado en ellos resultados del diagnóstico, diseñar intervenciones adaptadas a las necesidades de cada grupo vulnerable. Estableciendo los protocolos y directrices para la implementación de las intervenciones, teniendo presente el enfoque diferencial y la sensibilidad cultural.</p> <p>Fase 3. Implementación de intervenciones (5 meses a 1 año). Ejecutar programas de capacitación en autocuidado, “salud mental y emocional”, así como prevención de la violencia intrafamiliar y de género. Facilitar el acceso a la atención médica y psicosocial, incluyendo terapia individual y grupal para las personas que lo necesiten. Así mismo, “establecer redes de apoyo” comunitario y “promover la participación activa de los miembros de la comunidad en actividades recreativas” y de fortalecimiento del tejido social.</p> <p>Fase 4. Monitoreo y evaluación continua (continuo). Recopilar datos cualitativos y cuantitativos “sobre el impacto de las intervenciones en el bienestar y la resiliencia de la comunidad”. Y de esta manera, utilizar los resultados de la evaluación para informar futuras acciones y mejorar la calidad de los programas.</p>
Acciones a implementar	Implementar talleres de autocuidado, manejo de estrés, resolución de conflictos. Accesos a servicios médicos y psicológico con énfasis en la atención a grupos vulnerables. Así mismo, creación de espacios seguros y actividades recreativas para fomentar el bienestar y la cohesión comunitaria.
Impacto deseado	“Mejora en la salud mental y emocional”, reducción de violencia intrafamiliar y de género, fortalecimiento del tejido social. Empoderamiento de los grupos vulnerables para enfrentar los desafíos con resiliencia.

Nota. En la presente tabla se formulan las estrategias psicosociales para el caso “Masacre en El Salado”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 4*Estrategia de Abordaje Psicosocial*

Estrategia 3. Grupo de Apoyo Comunitario	
Descripción Fundamentada	Teniendo en cuenta la problemática identificada en la comunidad El Salado, se establece un grupo de apoyo comunitario diseñado para ofrecer apoyo psicológico, emocional y social a los supervivientes y familiares afectados por la masacre. Esta Acción se basa en el entendimiento de las complejas necesidades de las personas que han experimentado trauma y pérdida, reconociendo la importancia de reconstruir la resiliencia individual y comunitaria a través de la reconciliación y la no repetición de actos violentos. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1998) define el soporte social como la asistencia desde dentro de una comunidad para sus miembros y los grupos conformados en ella que puede servir como sostén para lidiar con las experiencias adversas.
Objetivo	Mejorar el proceso de recuperación emocional y social de los afectados por la masacre de El Salado, promoviendo la restauración del tejido social y del bienestar psicológico en la colectividad.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1: Evaluación y Acercamiento (2 semanas). En esta fase inicial, se llevará a cabo una evaluación exhaustiva de las necesidades individuales y comunitarias de los afectados. Se establecerá el rapport con la comunidad participante y se definirán los recursos disponibles.</p> <p>Fase 2: Intervención y Apoyo Individual (12 semanas): Durante esta fase, se proporcionará apoyo psicológico individualizado a través de sesiones de asesoramiento y terapia. Se abordarán los síntomas de estrés postraumático, ansiedad, depresión y otros problemas de salud mental.</p> <p>Fase 3: Construcción de Resiliencia Comunitaria (6 meses): En esta etapa, se fomentará la participación activa de la comunidad en actividades de apoyo mutuo, grupos de terapia de apoyo, talleres de habilidades para la vida y recreativas. Se buscará fortalecer los lazos sociales y promover la solidaridad.</p>

Acciones por Implementar	Implementar sesiones de asesoramiento individual y grupal enfocados en la formación de grupos de apoyo mutuo y redes de solidaridad comunitaria, así mismo, talleres psicoeducativos sobre el manejo del estrés, la resiliencia y la salud mental y, actividades recreativas y culturales que permitan fomentar el bienestar emocional de la comunidad de El Salado.
Impacto deseado	Se espera que la estrategia contribuya significativamente a la recuperación y reconstrucción de la comunidad El Salado afectada por la masacre. Los impactos deseados incluyen la reducción de los síntomas de trauma y estrés postraumático, mejora del bienestar psicológico y emocional de los afectados, fortalecimiento de los vínculos entre las personas, promover un sentido de comunión más sólido y el fomento de habilidades de afrontamiento y resiliencia en individuos y comunidad en general.

Nota. En la presente tabla se formulan las estrategias psicosociales para el caso “Masacre en El Salado”. *Fuente.* Autoría propia

Análisis reflexivo y crítico sobre la Experiencia de Foto-voz

Según las exploraciones llevadas a cabo por cada uno de los miembros del grupo y desde las diferentes percepciones, se logra observar que “la violencia se experimenta y presenta de diversas formas en cada uno de estos contextos”, que mediante el uso del método foto voz se da a conocer la voz de las víctimas a través de la imagen y que tiene como objetivo principal, habilitar a los y las participantes para usar imágenes fotografías en pro de documentar y reflexionar sobre las necesidades y realidades de su comunidad desde su punto de vista, promover el diálogo de comunidades por lo general silenciadas y promover el cambio social comunicando las problemáticas a la sociedad y a los hacedores de política públicas (Zavala, 2019, p. 15). Es por este motivo, que se dan a conocer los contextos donde fue desarrollada cada experiencia y la manera de narrarla.

En el municipio de Rivera- Huila “ubicado hacia el sur de la ciudad de Neiva”. El municipio fue afectado por la violencia hace 18 años debido al “conflicto armado efectuado por grupos al margen de la ley” donde cobraron la vida de nueve concejales a causas que, a la fecha, no se esclarecen del todo, generando así, terror y desasosiego en los habitantes del municipio quienes fueron testigos de la tragedia que se vivió el 27 de febrero del 2006. Es importante aclarar que el hecho de participar como representantes políticos dentro del municipio de Rivera se fue visualizando con un panorama de inseguridad y temor por parte sus aspirantes y familiares que con una falta de garantías confiaban en la Fe y la esperanza de que esta historia no se fuera a repetir. (ver figura 1)

Desde la experiencia en La Ulloa, una vereda situada entre montañas, en el Municipio de Rivera-Huila; siendo testigo de los estragos causados por más de quince años de conflicto armado. En su mayoría, la comunidad lleva las cicatrices del sufrimiento, el recordatorio de los

seres queridos que se perdieron durante los años “de la violencia física, psicológica, económica, cultural y política, con desplazamiento forzado a diferentes familias, siendo el principal aspecto psicosocial compartido en la foto-voz, incluyendo la pérdida de las redes de apoyo, los lazos familiares”, y el proceso de adaptación a los nuevos entornos y “condiciones de vida, como se observa en la figura 2”.

En la exploración del Asentamiento reservas de Bethel ubicado en el corregimiento de Fortalecillas se evidencia la pobreza, “el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia intrafamiliar”, violencia física entre los miembros de la comunidad, hurto, asesinatos y violencia estructural, lo cual hace que las personas pertenecientes a la comunidad, así como las de los barrios aledaños vivan en constante miedo y preocupación por las situaciones que se presentan en este sector. (ver figura 3)

En el sentir del contexto de Algeciras, siendo un escenario del conflicto armado colombiano, con presencia de las FARC-EP, se produce un fenómeno complejo con raíces históricas y consecuencias devastadoras para la población civil, lo que conlleva a que estas mismas personas vivan en un estado de miedo permanente y desesperanza por la falta de oportunidades económicas y el desamparo del estado que facilita el accionar de estos grupos armados, como se evidencia en la figura 4.

Y como última exploración, en la Vereda la gran vía – Gigante Huila, donde durante años se han presentado confrontaciones entre grupos armados ilegales y “violaciones a los derechos humanos”, los cuales causan afectaciones en la comunidad, no obstante, allí se presentan grandes factores protectores y de resiliencia que movilizan a la comunidad en pro del cuidado y la ayuda mutua. (ver figura 5)

Finalmente, se reconoció en todos los contextos donde se realizaron los ejercicios que a partir del “conflicto Armado en Colombia” se han generado desplazamientos forzados, enfrentamientos entre grupos armados ilegales y violaciones sistemáticas a los derechos humanos. “Estos eventos han dejado una profunda huella de dolor en la comunidad, generado un clima de inseguridad” y temor como lo mencionamos anteriormente en varias zonas de nuestro país. Además, se han documentado impactos significativos en todas las dimensiones de la personalidad de cada uno de los afectados.

Explorando el tejido simbólico del territorio y su impacto en la subjetividad

La importancia de la “experiencia sobre las imágenes y las narrativas de los diferentes contextos” radica en la capacidad de visibilizar e identificar aspectos y elementos que anteriormente pasaban desapercibidos, concientizar, hacer cuestionar a la comunidad y transmitir diferentes mensajes, resignificar las experiencias de manera emocional y social y crear una memoria colectiva e histórica del país “acerca de las dinámicas sociales, políticas y culturales que viven miles de personas”, en este caso en particular, las realidades de cinco territorios en el Departamento del Huila que han sido marcados por diferentes tipos de violencia dejando en completa indefensión, vulnerabilidad y exclusión a la población afectada.

A partir de la realidad sobre la imagen y la narrativa, se da a conocer escenas impactantes de las situaciones que enfrentan las cinco comunidades “víctimas del conflicto armado”. Se observan paisajes devastados por la guerra, campos abandonados, lo que transmite la destrucción física que ha sufrido la comunidad. Además, los rostros marcados por el sufrimiento y la pérdida, evidenciando el impacto humano del conflicto.

En este sentido, se destaca la idea centrada en que, “en algunos países latinoamericanos, a la situación de pobreza y marginación de amplios grupos humanos se suma el conflicto armado”

según lo identifica Rodríguez (2002) “con su secuela de violencia y problemas psicosociales principalmente en las zonas rurales, donde las condiciones de riesgo son mayores. Ante la falta de apoyo real del estado en estas áreas, los pobladores han desarrollado mecanismos individuales de defensa” (p. 19).

“Estos mecanismos, contruidos a través de su ciclo de vida, además de las redes de apoyo familiar y social, son los que permiten a los pobladores afrontar las situaciones adversas de la vida” (Kabeer, 1999)

A partir de las narrativas de la comunidad, se refleja el trauma y la desesperación que han experimentado a causa de la violencia, debido a las desigualdades socioeconómicas,

disputas territoriales y política. Desde los testimonios y relatos personales, se cuentan historias de “perdida de seres queridos, desplazamiento forzado y violencia indiscriminada”. Estas narrativas están marcadas por la búsqueda de justicia y reparación, resiliencia y resistencia, en pro de luchar por un futuro mejor.

A través de las fotos y de los relatos, se facilita que reconozcan las necesidades y estrategias de afrontamiento ante las condiciones de adversidad a las que han sido expuestos. Ello permite el verse no como víctima, sino como personas fuertes y resilientes ante situaciones de dominio y opresión. (Montoya, 2016, PP. 4)

La influencia de la identidad en la comprensión de la violencia

Desde la cultura, religión, e identidad, “son valores simbólicos” reconocidos y generados “en los contextos de violencia”, de la misma forma, se evidencian valores subjetivos como la solidaridad, empatía y resistencia que se relacionan e interpretan resultado de la experiencia de violencia.

Gracias a la fotografía podemos capturar y congelar los momentos y por medio de la narrativa comunicar las experiencias, proporcionando un contexto, detalles, perspectivas y en general momentos que serán parte de la historia, preservando estos eventos para que puedan ser conocidos por futuras generaciones, realizar una narrativa poética aumenta la posibilidad de generar una conexión con el lector, generando en él o ellos la posibilidad de empatizar y sensibilizar sobre las consecuencias que deja el pasado con el objetivo de construir una sociedad pacífica y sin actos de violencia.

Según Sen (2000) las personas que tienen una sola identidad atribuida por su cultura, religión o comunidad tienen una sola forma de ser moldeada a imagen y semejanza de alguien o algo más, estas identidades ‘atribuidas’ no deben “estar nunca por encima de las decisiones individuales o la identidad personal del individuo”, por esta razón, Sen (2020) propone “que las personas puedan tener múltiples identidades” (p.3), pero mientras esto sea por decisión del mismo ser humano, ya que este mismo considera que todos somos únicos así pertenezcamos a una misma cultura, comunidad o grupo.

La imagen y Narrativa como manifestación de Resiliencia

Se reconocieron mediante el ejercicio foto-voz expresiones y vivencias de miedo, angustia, vulnerabilidad, dolor, ansiedad, pesimismo, desarraigo, pérdida, ruptura de vínculos socio afectivos, fragmentación familiar, desculturización, ruptura del tejido social, así como impactos “en la salud mental como depresión, ansiedad, estrés postraumático”, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas y dificultad para la regulación emocional.

Sin embargo, también se evidencian manifestaciones de lucha, fortaleza y esperanza a pesar de las adversidades. Los residentes muestran una notable “capacidad para adaptarse y recuperarse de las experiencias traumáticas” y circunstancias desafiantes que enfrentan. Se

resalta el apoyo mutuo que refleja la cohesión social y “estrategias de afrontamiento” basadas en el perdón, la reconciliación, la fortaleza y la esperanza para el pueblo victimizado que trabaja por construir y vivir en un futuro mejor.

Los Recursos de afrontamiento son todos aquellos esfuerzos intrapsíquicos de la conducta y el pensamiento que emergen y que buscan hacer frente y gestionar las demandas tanto internas como externas o del medio que podrían ocasionar algún tipo de malestar emocional, físico y a su vez amenazan las diferentes herramientas personales. (Zambrano, 2013, PP. 15)

Estas manifestaciones resilientes de lucha, fortaleza, resistencia y esperanza, así como, la determinación y capacidad que tiene la comunidad para enfrentar la violencia y buscar soluciones son de vital importancia para lograr que éstas se articulen y logren un bienestar emocional a nivel individual y colectivo.

Intervención política como acción de fundamento frente a una memoria colectiva

La violencia, comprendida como violencia social es un flagelo que impacta profundamente las comunidades ya mencionadas, dejando heridas en la memoria colectiva y perpetuando un ciclo de sufrimiento que conlleva a la búsqueda de la verdad, de este modo, abordar este fenómeno desde una perspectiva psicosocial y política requiere comprender sus raíces en desigualdades socioeconómicas y en conflictos de identidad.

Para contrarrestar esta realidad, es esencial promover una “co-construcción de memorias colectivas” que den voz a las víctimas, fomenten la empatía y faciliten la reconciliación. Esto puede lograrse a través de espacios seguros de diálogo intercultural y narración de historias, donde las personas compartan sus experiencias y trabajen juntas hacia una visión compartida del pasado, presente y del futuro. Según, Bergalli (2012) citado por H. Molinares y Orozco A. (2020) “la utilización del pasado, sobre todo del pasado traumático, sirve como enseñanza para

fortalecer el presente mediante la utilización experiencias vividas por medio de la reconciliación y el dialogo” (p. 3).

Por otro lado, estas acciones deben respaldarse con políticas públicas que promuevan “la justicia social, la igualdad de derechos y la inclusión de todas las personas en la sociedad”, lo que implica implementar programas de educación en derechos humanos, sistemas de justicia restaurativa y políticas de inclusión social y económica.

Al combinar la acción política con una reflexión acción psicosocial, “podemos contribuir a la construcción de una sociedad” más empática, resiliente y unida, donde la violencia social sea cosa del pasado y la paz sea una realidad para todos.

Para finalizar, partimos de la idea que la acción psicosocial se refiere a un sistema de intervenciones desde lo comunitario en poblaciones vulnerables, que busca recuperar “el bienestar de los individuos y la transformación” a nivel comunitario con los recursos que tiene a la mano, mediante los diferentes encuentros y relaciones dialógicas de la comunidad organizada por medio de la narración reflexiva y metafórica la cual permite construir una memoria colectiva y resignificar la experiencia desde las distintas subjetividades pero todas ellas enfocadas en el perdón, “la reconciliación, la reconstrucción del tejido social y la construcción” de un futuro con una memoria colectiva que sirva para fortalecer, motivar y concientizar sobre el mañana que se quiere construir.

Figura 1

Voces Silenciadas, el legado de los concejales



Fuente. Elaboración propia. Manuel Montenegro, marzo del 2024- Rivera-Huila.

Existen diferentes alternativas para esclarecer un tema más allá de la violencia, jamás pensaron en que no solo lastimarían unas pocas personas, atacaron una comunidad entera, generaron caos donde había tranquilidad y se robaron la esperanza de un municipio que solo actuaba de manera correcta, aferrado la ley y la verdad que rigen los estatutos colombianos.

Figura 2*Retrato Del Conflicto*

Fuente. Elaboración propia. Yuri Alexandra Soto, marzo del 2024- Rivera-Huila.

Se vislumbra un sendero desolado, donde los árboles se inclinan hacia delante, como si sus ramas fueran brazos extendidos en busca de refugio. Se distingue una figura solitaria, el paisaje marcado por la devastación y el abandono, reflejando la tragedia del desplazamiento forzado y la violencia por el conflicto armado, donde cada paso es una lucha por la supervivencia, cada suspiro un eco de esperanza, y una fuerza interior que en unión se impulsan a conseguir un futuro mejor.

Figura 3

Bethel, Puerta Del Cielo



Fuente. Elaboración propia. Nazmiyi Morales, marzo del 2024- Fortalecillas, en Reservas de Bethel.

Entre latas, tejas, cemento y rejas, se reúnen familias que buscan protección contra las inclemencias del clima y del mismo hombre, son retrato y testimonio fiel de la violencia estructural de una sociedad marcada por las ansias de poder, odio y venganza, aquí sobreviven personas a las que les han arrebatado todo, menos la esperanza y el deseo de construir un futuro mejor para ellos y sus hijos.

Figura 4*Resiliencia en La Adversidad*

Fuente. Elaboración propia. Erika Fernanda Segura, marzo del 2024- Algeciras.

En la comunidad la violencia se manifestó también en forma de estigma social, discriminación hacia la zona veredal durante varios años y falta de apoyo psicológico para enfrentar desafíos individuales y comunitarios.

Figura 5*Reconstruyendo Esperanzas*

Fuente. Elaboración propia. Danna Valentina Florez, marzo del 2024- Gigante-Huila.

Hermoso era mi campo, lleno de fauna y bella flora, hermoso era mi entorno, lleno de sonrisas y paz, hasta el día en que desconocidos con violencia otrora, me apartaron de mis retoños a cambio de gloria, para una guerra vacía en la que mi vida fue otra.

Conclusiones

El ejercicio de la narrativa por medio del recurso fotográfico nos permitió identificar en el relato sobre la Masacre ocurrida en el Salado el impacto devastador “de la violencia que se generan en muchas partes de nuestro país, provocando pérdidas humanas, culturales y territoriales”.

Las narrativas y testimonios recogidos subrayan la complejidad de la violencia y las graves consecuencias a nivel biopsicosocial que se generan en las personas que han sido víctimas y los sobrevivientes, perpetuando el miedo, la inseguridad y la desesperanza.

A pesar de los desafíos, la valentía y resiliencia de las comunidades son notables, por esta razón es crucial abordar las raíces de esta violencia en el conflicto armado y trabajar en conjunto, sociedad y Estado, “al igual el uso de los recursos de afrontamiento, como el apoyo social y la búsqueda de justicia”, se destaca como clave para la recuperación y el bienestar emocional en cada una de las zonas afectadas por la violencia para construir una paz duradera que garantice “la seguridad y el bienestar de estas personas”, promoviendo la reconciliación y construyendo un futuro próspero donde la paz prevalezca.

Referencias Bibliográficas

- Arciniega, J. d. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. Volumen 10. N° 2. Págs. 61-80. Chrome
 extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf
- Cantera, L. M. (2016). La Foto intervención como Instrumento de Reflexión.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? Open this document with ReadSpeaker docReader En Psicología Conductual, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- García-Viniegras, Carmen Regina Victoria, Grau Abalo, Jorge A, & Pedreira, Infante. (2014). Duelo y proceso salud-enfermedad en la Atención Primaria de Salud como escenario para su atención. Revista Cubana de Medicina General Integral, 30(1), 121-131. 04 de mayo de 2024. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252014000100012&lng=es&tlng=es.
- Kabeer. (1999). Chrome-
 extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15841/1/TE.GS_ZapataSalgadoDaniela_2020.pdf
- Macías, María Amarís; Madariaga Orozco, Camilo; Valle Amarís, Marcela; Zambrano, Javier Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico Psicología desde el Caribe, vol. 30, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 123-145

Mercado, D. D. (2020). ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN VÍCTIMAS
DESPLAZADAS DEL CORREGIMIENTO DE EL SALADO, BOLÍVAR.

Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR/catalog/download/31/60/5261?inline=1#:~:text=Se%20basa%20en%20ocho

Minsalud. (2011). *Enfoque diferencial*. Chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/3enfoque-diferencial-como-incidir.pdf

Montoya, E. C. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200077

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Meza Dávalos, Erika G; García, Silvia; Torres Gómez, A; Castillo, L; Sauri Suárez, S; Martínez Silva, B El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, vol. 13, núm. 1, enero-marzo, 2008, pp. 28-31 Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado México, México

PAPSIVI. (2017). *Estrategia de Atención Psicosocial*. Chrome

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones

deconflictoOpen this document with ReadSpeaker docReader armado.Open this

document with ReadSpeaker docReader Open this document with ReadSpeaker

docReaderOpen this document with ReadSpeaker docReader En Biomédicas Vol. 22 pp.
337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Schnitman, D. F. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales.

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>

Verdad, justicia y reparación. comisión colombiana de juristas. 2007.

https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/verdad_justicia_y_reparacion.pdf

Apéndices

Apéndice A

Voces Capturadas, un vistazo a la violencia a través del lente.

https://www.youtube.com/watch?v=Dp_gOgZmGoY

Nota. El video presenta una serie de casos de violencia, cada uno narrado desde la perspectiva única de las personas involucradas. “ A través de la técnica de foto voz”, se combinan imágenes impactantes con testimonios personales, creando una poderosa narrativa visual que destaca las diversas formas y consecuencias de la violencia en la sociedad. Cada historia revela la complejidad y la urgencia de abordar este problema de manera integral.

Fuente. Autoría propia (2024).